



24 de abril de 2022

*Domingo II de Pascua*

## I. NOTAS EXEGÉTICAS

### ***Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles 5, 12-16.***

Este pasaje que encontramos hoy en la liturgia es un sumario, es decir, una síntesis de la actividad de la Iglesia naciente animada por la fuerza del Espíritu Santo. Se encuentra inserto después de una sección narrativa en la que se refiere el ministerio apostólico de Pedro y Juan (3, 1 - 5, 11). En este relato se pretende mostrar dos realidades: por una parte, los prodigios que los apóstoles realizan en medio del pueblo y, por otra, la admiración de la gente que contempla el constante crecimiento de la Iglesia.

El sumario tiene forma de quiasmo, los extremos señalan la importancia de la actividad taumática de la Iglesia (5, 12a y 5, 15-16) y el centro la gran cantidad de personas que se adhirieron al Señor (5, 12b - 14).

Si bien es cierto que se enfatiza que los prodigios se realizaban por medio de los apóstoles, este poder no es propio sino que les viene de Jesús, de tal manera que es él quien difunde a través de los apóstoles su poder taumatúrgico. La mención del Pórtico de Salomón quiere hacer ver que la Iglesia naciente no se reúne en cualquier lugar sino justamente en el lugar donde anteriormente se encontraba Jesús enseñando en el Templo.

Para la cultura antigua la sombra era el reflejo de la persona y como tal transmitía la fuerza de la persona sobre todo aquello que cubría; por tanto, Lucas con la descripción de la sombra de Pedro que sanaba a los enfermos, quiere hacer remembranza de lo que sucedía también con Jesús cuando la gente sacaba a los enfermos a la calle para que los tocara y así los sanaba (Mc 6, 56). En este sentido, la sombra de Pedro simboliza la sombra de Jesús que, al cubrir los enfermos, les sana de todas sus dolencias.

### ***Salmo responsorial Sal 117, 2-4. 22-24. 25-27a (R.: 1)***

Este salmo es toda una liturgia de acción de Gracias a Dios por su bondad. En los primeros cuatro versículos, el pueblo (Israel), los sacerdotes (casa de Aarón) y los fieles (los que respetan al Señor), son invitados a celebrar el amor divino que es eterno.

Los versos 19 -25 refieren la alegría de “un personaje” que ha sido beneficiario de la bondad de Dios y que pide que se le abran las puertas del santuario, pues quiere dar gracias por la victoria que ha logrado por la intervención de Dios en su favor: “es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente”. La piedra que desecharon los arquitectos ... es una clara referencia a Cristo, quien fue desechado por los judíos.

Finalmente, en los versos 25-27, los sacerdotes del templo bendicen al “personaje” y a su séquito evocando la fórmula de bendición de Nm 6, 13-17.

### ***Lectura del libro del Apocalipsis 1, 9-11a. 12-13. 17-19***

La sección 1, 9-20, es una visión de Jesús en la que se le describe con gran cantidad de símbolos que se convierten en una confesión de fe. Se comienza con la mención del nombre del autor, Juan y el lugar donde se encuentra, la isla de Patmos en el mar Egeo. Juan cae en éxtasis el domingo: en el momento en que la asamblea litúrgica celebra la resurrección de Jesucristo recibe el mandato de escribir a las siete Iglesias, es decir a toda la Iglesia (siete es símbolo de plenitud, totalidad).

La voz potente como de trompeta es la de Dios (Ex 19, 16); Jesús es el Mesías sacerdote (larga túnica, pecho ceñido con cinturón de oro); es sabio y eterno (cabeza y cabello blancos); es juez de mirada penetrante (ojos como llama de fuego); es estable y seguro (los pies como de bronce brillante y acrisolado); está en medio de su comunidad que son las siete Iglesias (los siete candelabros de la Menorah usada en la liturgia judía); es Señor del pueblo que es de su propiedad (sujetada por su mano derecha); que nos da su Palabra (de su boca salía una espada de doble filo); es exclusividad, primacía, excelencia (el primero y el último); quien ejerce soberanía sobre vivos y muertos (tengo las llaves de la muerte y del abismo), en sus manos está la historia de la humanidad, pasado, presente y futuro (lo que ha visto, lo que ya es y lo que va a suceder).

La visión en conjunto tiene la intencionalidad de hacer ver al lector que el propósito de Jesús es dar vida a la Iglesia para que venza la muerte a lo largo del desarrollo histórico de la salvación y alcance al final del tiempo la plenitud de la vida en la resurrección.

### ***Lectura del santo evangelio según san Juan 20, 19-31***

El relato del evangelio lo podemos comprender en tres escenas: la primera 19-23 es el encuentro al anochecer del primer día de la semana de Jesús resucitado con los discípulos en ausencia de Tomás; la segunda escena 24-25, el encuentro de los discípulos con Tomás; y finalmente pasados ocho días, el encuentro de Jesús con sus discípulos y Tomás con ellos 26-29.

En la primera escena se nos narra que los discípulos están aún viviendo el temor por sus vidas ante las autoridades judías, y aunque ya conocen de la resurrección de Jesús por el testimonio de María Magdalena, aun sienten miedo. Por lo anterior, cuando Jesús se les manifiesta proclamando su “Paz”, que se debe comprender como algo más que el acostumbrado saludo propio de la cultura judía de la época, pues la presencia física de Jesús cumple la promesa que se les había hecho (“La paz les dejo, mi paz les doy, pero no se las doy como la da el mundo sino, no se inquieten ni tengan miedo” 14, 27), ahora los discípulos se pueden animar, pues Jesús resucitado esta entre ellos. El detalle de las puertas cerradas en esta línea significa que Jesús con su victoria sobre la muerte se sobrepone a las limitaciones que las circunstancias humanas pueden imponer.

Para los discípulos aun es necesario comprobar si el Jesús que vieron crucificar es el mismo que ahora contemplan resucitado, de ahí que Jesús muestra esta continuidad enseñándoles las manos y el costado. Ante esta constatación los discípulos se alegran y Jesús repite su entrega de la Paz. Después les envía a ellos como él mismo ha sido enviado por el Padre. Ahora ellos deben dar a conocer a Dios a través de su total donación a imitación de Cristo; pero esto no es posible por las solas fuerzas humanas, se necesita la fuerza del Espíritu Santo quien los santificará para que sean santos como Jesús es santo. A la vez, los discípulos reciben el poder de perdonar los pecados, en continuidad con la obra de Jesús, el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo, pero si bien es cierto que pueden perdonar pecados, también se advierte que los pueden retener, expresión que explica sencillamente que una persona todavía no parece poseer la fe que lleva al perdón de los pecados.

En la segunda escena, cuando los 10 discípulos se encuentran con Tomás, le narran su experiencia con el resucitado, pero este se niega a creer si no le es posible un encuentro físico y la posterior confirmación de sus propias manos en las heridas del crucificado.

La tercera escena acontece a los ocho días (posible alusión a la fracción del Pan, eucaristía) y en ella Jesús de nuevo toma la iniciativa y llama a Tomás para que tenga la

confirmación que había exigido a sus compañeros discípulos. En realidad, Tomás representa la transición de la fe de los apóstoles a la fe de la comunidad post-apostólica, pues él debía haber aceptado como suficiente el testimonio de sus compañeros discípulos y ser creyente, en lugar de exigir de manera incrédula señales tangibles del resucitado, las cuales finalmente nunca desarrolla pues el relato no refiere que se haya acercado a Jesús, sino que indica directamente la confesión de fe en Jesús: Señor mío y Dios mío”.

Se finaliza el relato con una bienaventuranza “dichosos los que crean sin haber visto”; con ella se señalan dos épocas diferentes: el camino de fe hecho en medio de su presencia física, que es la experiencia de Tomás, de Pedro, de María Magdalena entre otros, y la de las siguientes generaciones que creerán por la Escritura (justamente el evangelio que está leyendo la comunidad) y la santidad que sólo puede dar Dios a través del Espíritu Santo que les ha sido dado.

Los últimos dos versículos son conocidos como la primera conclusión del Evangelio en la que se evidencia que todo el relato pretende suscitar la fe del lector, pues solo de esa manera tendrá vida en el nombre de Jesús. Se da aquí una interacción entre el autor y el lector: el primero ha compartido su fe en Jesús, el Cristo, el Hijo de Dios, por medio del relato que hasta ahora elaboró; el lector por su parte, a través de la narración, se ha encontrado con Jesús; pero el autor sólo tendrá éxito si el lector llega a vivir como Jesús lo ha enseñado a través del evangelio.

## II. PISTAS HOMILÉTICAS

### Clave de lectura: la comunidad pascual.

1. **El Señor resucitado se hace presente en medio de la comunidad.** Así lo atestigua el evangelio de hoy. Su presencia trasmite la paz pascual que disipa el miedo y causa alegría.
2. **La pascua es continuidad entre la muerte y la resurrección.** Por eso Cristo les enseña las manos y el costado.
3. **La presencia de Jesús resucitado es continuidad de su misión, confiada ahora a los discípulos.** Se realiza por medio de la donación del Espíritu y se ejecuta obrando la misericordia que Cristo practicó mientras estuvo con los suyos. Con razón el salmista exhorta al pueblo a proclamar que la misericordia de Dios es eterna, mientras Cristo envía a perdonar los pecados. Por eso este día es llamado domingo de la divina misericordia.
4. **En el domingo la fe se vive en comunidad.** La ausencia de Tomás el día en que Cristo se apareció resucitado le llevó a dudar del testimonio de la comunidad; no creyendo a su testimonio impidió que su fe en el resucitado fuera realidad. Solo a los ocho días, con la presencia del resucitado en medio de la comunidad, Tomás llegará a profesar la fe.
5. **La nueva comunidad postpascual.** Somos nosotros que creemos en el resucitado por el testimonio leído en las Escrituras, pues en ella Cristo resucitado sigue hablando a la comunidad como lo testimonia el libro del Apocalipsis. El pasaje de los Hechos revela los frutos de la pascua en la comunidad cristiana primitiva.

### III. SUBSIDIO LITÚRGICO

#### Subsidio con ocasión del Triduo del Cuidado de la Creación

**Procesión de entrada:** Se puede organizar un grupo de personas que entren en procesión junto con los ministros del altar llevando algunos signos de la creación (vasija con agua, plantas, semillas, luz en lámpara de aceite, el globo terráqueo, instrumentos de minería, algunas personas pueden estar disfrazadas de sol, luna, estrella, etc.) se colocan frente al altar para ser ofrecidas durante la presentación de las ofrendas.

Recordar el lema del Triduo Social: “**Reconciliémonos con nuestra Casa Común**” y motivar a la solidaridad con el Sembratón Arquidiocesano.

#### **Monición inicial:**

**Hermanas y Hermanos:** Durante estos tres días hemos venido celebrando el triduo del cuidado de la creación. Escuchemos nuevamente al Papa Francisco que nos invita a vivir en comunión con la creación reconciliándonos con ella, ya que: “En la Eucaristía lo creado encuentra su mayor elevación. Unido al Hijo encarnado, presente en la Eucaristía, todo el cosmos da gracias a Dios. En efecto, la Eucaristía es de por sí un acto de amor cósmico: «¡Sí, cósmico! Porque también cuando se celebra sobre el pequeño altar de una iglesia en el campo, la Eucaristía se celebra, en cierto sentido, sobre el altar del mundo». La Eucaristía une el cielo y la tierra, abraza y penetra todo lo creado. El mundo que salió de las manos de Dios vuelve a él en feliz y plena adoración. Por eso, la Eucaristía es también fuente de luz y de motivación para nuestras preocupaciones por el ambiente, y nos orienta a ser custodios de todo lo creado (Laudato Si Nos 236-237).

Vivamos esta Eucaristía en el Domingo de la Misericordia agradeciendo a Dios el regalo de la creación y a la vez pidiendo nos permita reconciliarnos con ella. Participemos con fe y Esperanza.

### **Monición a las lecturas:**

La Palabra de Dios nos lleva a vivir un gran compromiso con la obra de la creación que es fruto de la Divina Misericordia. Mientras tanto, nos unimos para hacernos cargo de esta casa que se nos confió, sabiendo que todo lo bueno que hay en ella será asumido en la fiesta celestial. Junto con todas las criaturas, caminamos por esta tierra buscando a Dios, porque, «si el mundo tiene un principio y ha sido creado, busca al que lo ha creado, busca al que le ha dado inicio, al que es su Creador». Que nuestras luchas y nuestra preocupación por este planeta no nos quiten el gozo de la esperanza (Laudato si 244).

Escuchemos la Palabra con Fe y Alegría.

## **Oración de fieles:**

**Presidente:** Hermanos, agradecidos con la Misericordia infinita de Dios por la obra de la Creación, de la Redención y de la Santificación, unámonos a toda creatura que alaba a su Creador y oremos por toda humanidad.

### ***Asamblea: Padre bueno, por medio de tu Hijo reconcílianos con la Creación***

- 1- Por el Papa, los Obispos, Presbíteros, diáconos, para que enseñen a los hombres y mujeres de este tiempo a cuidar y proteger la obra de la creación, obra de tus manos. Oremos.
- 2- Por los gobernantes de las naciones, para que su servicio en favor de la humanidad sea vivido con responsabilidad; que sus proyectos sean de protección y no de destrucción de la obra de la creación. Oremos.
- 3- Por los hombres y mujeres que se preguntan por Dios, para que lo descubran presente en cada una de sus obras especialmente en la vida digna de todo ser humano que vive a su lado. Oremos.
- 4- Por todos los que se dedican a la investigación y a la proyección de obras en favor de la humanidad para que tengan en cuenta el valor de la vida humana y de todo lo creado y busquen el equilibrio en todos sus proyectos. Oremos.
- 5- Por todos nosotros para que con los pequeños gestos de amor de cada día entre nosotros y en el cuidado de la casa común, demos gloria al Padre, al Hijo y al Santo Espíritu de Dios que desde los comienzos de la creación aletea sobre las aguas. Oremos.
- 6- En silencio presentemos nuestras intenciones personales.

**Presidente:**

**Oración por nuestra tierra:**

Dios omnipotente, que estás presente en todo el universo y en la más pequeña de tus criaturas, Tú, que rodeas con tu ternura todo lo que existe, derrama en nosotros la fuerza de tu amor para que cuidemos la vida y la belleza. Inúndanos de paz, para que vivamos como hermanos y hermanas sin dañar a nadie. Dios de los pobres, ayúdanos a rescatar a los abandonados y olvidados de esta tierra que tanto valen a tus ojos. Sana nuestras vidas, para que seamos protectores del mundo y no depredadores, para que sembremos hermosura y no contaminación y destrucción. Toca los corazones de los que buscan sólo beneficios a costa de los pobres y de la tierra. Enséñanos a descubrir el valor de cada cosa, a contemplar admirados, a reconocer que estamos profundamente unidos con todas las criaturas en nuestro camino hacia tu luz infinita. Gracias porque estás con nosotros todos los días. Aliéntanos, por favor, en nuestra lucha por la justicia, el amor y la paz. Amén. (Papa Francisco Laudato Si' No. 246)

## **Ofrendas:**

Junto a las ofrendas de Pan y vino, el grupo que ha ingresado en la procesión de entrada y ha depositado frente al altar estos signos (**Vasija con agua, plantas, semillas, luz en lámpara de aceite, el globo terráqueo, instrumentos de minería, algunas personas pueden estar disfrazados de sol, luna, estrella, etc.**) que nos recuerdan el compromiso con el cuidado de la casa común.

En este momento se acercan para ofrecerlos con la siguiente oración:

*Padre Bueno, Creador y proveedor de toda la humanidad, te presentamos nuestro compromiso de cuidar e impulsar la obra de tus manos con cada uno de los elementos que existen: los astros, las plantas, los animales, los minerales, pero, ante todo, con la vida de todo ser humano que viene a este mundo.*

*Acepta Padre junto con la ofrenda de tu amado Hijo Jesucristo en la ofrenda de su cuerpo y de su sangre nuestro servicio humilde para ser custodios y buenos administradores de la obra de tu creación. Amén.*

## **Invitación al final a los fieles:**

Se invita a cada familia a manifestar su deseo de reconciliarse con nuestra Casa Común a través del signo de un árbol como expresión de vida, de paz y de reconciliación.

La donación para la compra del árbol será por \$10.000=, la cual será dada en el despacho parroquial desde el 22 de abril hasta el 22 de junio. Al recibir la donación se le entregará un recordatorio de su compromiso con la Casa Común.